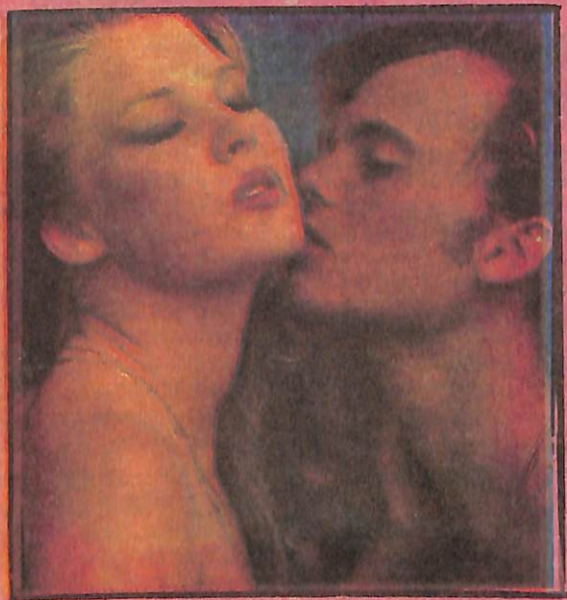


CONSULTORIO SEXOLOGICO DE ARTIDORO CACERES

DISTRIBUCION GRATUITA



Nº 12

SUPER *idola*

BIBLIOTECA POPULAR COLECCIONABLE



ARTE SEXO^Y

DE AMOR DE DON PERLIMPLIN CON BELISA EN SU JARDIN

Rosita:

¡Ay! Qué noche tan clarita
vive sobre los tejados.
En esta hora los niños
cuentan las estrellas
y los viejos duermen
sobre sus caballos,
pero yo quisiera estar:
en el diván
con Juan,
en el colchón
con Ramón,
en el canapé
con José,
en la silla

- con Medinilla,
 - en el suelo
 - con el que yo quiero,
 - pegada al muro,
 - con el lindo Arturo
 - y en la gran chaise-longue
 - con Juan, Con José, con Medinilla,
 - con Arturo y con Ramón.
 - ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!
 - Yo me quiero casar, ¿me han oído?
 - Yo me quiero casar
 - con un mocito,
 - con un militar,
 - con un arzobispo,
 - con un general,
 - con un macanudo,
 - de macanear
 - y veinte mocitos
 - de Portugal.
- Cristóbal:**
- ¡Ay! Qué jamoncitos tiene
por delante y por detrás.

Federico García Lorca
Granada, 1899-1936

DOS

Donación de la
Biblioteca Personal del
D.º ADRIANO CACERES VELASQUEZ

SUPER ídolo



CONSULTORIO DE

ARTIDORO CACERES

Hemos creado este servicio de consulta para dar respuesta a sus dudas sobre disfunciones sexuales, enfermedades de transmisión sexual, variantes sexuales, perversiones, límites de normalidad y todo lo que usted quiera saber sobre el sexo. Les invitamos a que nos escriban y nos hagan llegar cualquier inquietud o sugerencia que permita enriquecernos y salir del oscurantismo en que nos ha sumido la ignorancia.

HIPEREROTISMO

Doctor Cáceres: Me permito escribirle esta carta para rogarle me aclare un problema que me viene atormentando desde hace mucho tiempo: ¿cuál es la frecuencia de coitos que debe tener una pareja de casados? Le hago esta pregunta porque mi esposo, literalmente, me asedia con su solitud sexual. Si por él fuera, estaríamos por lo menos cinco veces al día practicando el coito o, como se decía antes, haciendo el amor. Considero que mi marido está llegando a ser un obsesivo de la sexualidad. El otro día, cuando yo me negué por

sexta vez en un domingo a tener un coito, él ingresó al baño y se masturbó. Quisiera saber, doctor, si esto es normal o, como yo lo considero, mi marido está enfermo de una obsesión sexual que requiere tratamiento. Por favor, aconséjeme.

Ruth, de San Isidro.

Comprendo, mi querida señora, su enorme preocupación y además el tormento que debe usted vivir con un hombre que la asedia como usted dice, o que "la tortura" sexualmente. Su esposo está en el grupo de personas a las que nosotros calificamos de hipereróticos. Es un cuadro clínico conocido por la sexología y que, sin ninguna duda, requiere un

análisis, un diagnóstico y un tratamiento. Sobre todo, considerando que usted no es hipererótica y no tiene el ritmo de rendimiento que tiene su esposo. El matrimonio, mi querida amiga, no es una obligación de sometimientos y exigencias. Si no está de acuerdo con el ritmo sexual impuesto por su marido, tiene todo el derecho de negarse a una práctica que, para usted, es decididamente exagerada.

El hipererotismo es un cuadro clínico sexológico extraño y muy recientemente aislado por la sexología. Hasta hace algunas décadas más bien era considerado como un "privilegio" que algunos varones presumían de su actividad sexual y en especial de el número ele-



"Si por mi esposo fuese, todo el día estaríamos 'haciendo el amor'. ¿Eso es normal?"

vado de coitos que eran capaces de realizar. En la actualidad es totalmente consensual, el admitir que esto es un problema tanto para él como para la compañera, en este caso usted, su esposa.

Debo decirle que si el problema fuera orgánico, como ocurre en varios de los casos que hemos visto, la medicación que controla esta actividad hipersexual existe. La ciencia ha descubierto una sustancia que se llama "anti-

hormona", con la cual se puede tener éxito entre el 80 y el 90% de los casos tratados.

Naturalmente, si hubieran aspectos psicológicos a corregir se podría establecer un tratamiento psicológico.

gico con el cual se controlaría el trastorno. En una y otra forma yo le aconsejo plantear y hasta exigir una evaluación sexológica de su marido, que requiere, en función de usted, urgente tratamiento.

CIRCUNCISION

Doctor Cáceres: ¿Podría explicarme qué significa la circuncisión? Mi bebito tiene tres meses y el pediatra dijo que necesita ser intervenido quirúrgicamente. Le ruego explicarme si se corre algún riesgo con este tipo de operaciones. El pediatra me ha dado una explicación pero, a decir verdad, no he comprendido suficientemente y, lo que es más, mi marido está en desacuerdo con esta opinión. ¿Qué puedo hacer?

Edma, de Salamanca.

Señora Edma, le agradezco por escribirme y depositar su confianza en nuestra opinión. La operación a la cual usted se refiere no debe hacer correr ningún riesgo a su hijo. Más bien es una técnica preventiva y curativa efectiva, cuando la persona que realiza la operación es un

experto y diagnostica la necesidad de la intervención quirúrgica. Con lo que le he dicho estoy connotando, además, que si la persona que interviene no es una experta, no sólo puede resultar una operación inútil, sino que, evidentemente, pueden aparecer como consecuencia problemas graves por una operación que debe ser simple y sin ningún riesgo.

Por lo tanto, debería usted visitar a un pediatra cirujano que le asegure su experiencia en estas operaciones. Se puede también operar por un cirujano general con experiencia.

Es cierto que se han descrito algunos casos de complicaciones por una mala técnica operatoria. Por eso es que le aconsejo que primero averigüe si realmente su niño necesita la llamada "circuncisión". Este término sólo debería aplicarse a las operaciones en personas con creencias religiosas en esta técnica. Me refiero en especial a la raza judía. En el resto de personas debería hablarse de una operación para corregir la fimosis. Bastantes problemas tienen ya los niños con otros maltratos y asuntos traumáticos como para so-

meterlos a uno gratuito y adicional si no lo necesitaría. Lo que acabo de decir significa que no todos los niños necesitan de esta operación. Desgraciadamente, ha cundido la idea que esta técnica quirúrgica puede evitar problemas futuros, incluyendo la posibilidad de tener cáncer al pene. Estas son formas de hacer terror científico con la sexualidad. Si su hijo tiene un glande que se libera fácilmente y un prepucio que deja salir al pene en erección, no debiera usted tener ninguna preocupación por muy largo que sea el prepucio. Pero si es que el glande, es decir la cabeza del pene, no puede salir de su cápsula, de su capuchón, entonces se impone la intervención quirúrgica que libere y dé libre acceso a un pene en erección. Estamos enteramente a sus órdenes si tiene algo más que preguntarle. Gracias por su confianza.

TRASTORNOS ERECTILES

Doctor Cáceres: Le escribo porque me he enterado que usted ha hecho un análisis de algunos aparatos electrónicos que servirían

para controlar las dificultades de la erección y que son manejados a distancia como si fueran las puertas de un garaje. Le ruego dame una información porque yo sufro de una dificultad en la erección y me han dicho que éste sería el mejor sistema para tratarme. Mil gracias por su ayuda.

Luis Alberto, de Miraflores.

Le recomiendo, mi querido amigo, revisar el número dos de nuestra revista. En ella, en la página diez, hemos dado una respuesta y un análisis a este asunto. Pero sobre todo le aconsejaría una evaluación diagnóstica para saber si usted es factible de este tipo de operación y de prótesis. Las dificultades en la erección tienen muchas causas, y de acuerdo a cada una de ellas se es-

tablece el tratamiento correspondiente. Por lo tanto, le agradecería mucho si me ofreciera más datos sobre usted y su problema, para poder definir con más claridad si el mencionado aparato a control remoto es el que más corresponde a su trastorno.

EXAMEN GINECOLÓGICO

Tengo 18 años de edad. Hasta hoy no he tenido una relación coital, por lo que puedo asegurar que soy virgen. Lamentablemente, por un atraso de mi menstruación, mis

Es importante que desde muy temprana edad la mujer acuda a una consulta ginecológica.



padres consideran que estoy obligada a acudir a un ginecólogo para poder confirmar la naturaleza de este retardo. Yo me muero de vergüenza y me resisto a hacerlo. Tengo un enamorado que es, además, conocido por mis padres y éstos consideran que pude haber tenido una relación íntima con él. Le ruego, doctor Cáceres, darme una opinión y si es posible un consejo para no poder ir a este especialista porque, a decir verdad, es la vergüenza la que me aterra.

Katherine, de Linco.

Te agradezco, Katherine, por dirigirme tu carta con un símbolo de confianza y hasta cierto punto de transparencia. Te recuerdo que con 18 años ya eres adulta y que tu vida íntima te pertenece y sólo tú debes manejarla y ser responsable de ella. Si tus padres te obligan a ir a un especialista, acude, y en la entrevista asegúrale al experto de la situación de virginidad en la que dices encontrarte y afirma, además, tu identidad de mujer libre e independiente. Sin ningún temor dile de tu vergüenza y si tú consideras que no debe

evaluarte, no lo toleres ni lo permitas. Debo confesarte, sin embargo, que un examen ginecológico no es, ni debe ser, motivo de inseguridad ni de arrepentimiento. Las mujeres acuden al ginecólogo desde muy temprana edad, y me resisto a creer que no hayas tenido experiencias ginecológicas con anterioridad. Lo alarmante de tu problema y de tu consulta, es la actitud desconfiada, testaruda y hasta dictatorial de tus padres que, sin ninguna duda, viven en las tinieblas de los prejuicios y de la autocracia; incluso de la incomunicación. Si tu decisión es enfrentarte a tus padres, entonces hazles saber de tu negativa de ir al ginecólogo. Pero si quieres darle satisfacción a tus progenitores y gratificarlos de tu virginidad que ellos buscan valorar y reforzar, acude al especialista. Las dos alternativas son válidas y tú eres la única persona que puede elegir.

El concurrir al médico no debe disminuir en nada tu dignidad, tu personalidad y tu decisión en el futuro de no permitir que nadie se introduzca en tu vida personal e íntima, ni nadie maneje tus sentimientos y tu fe, sin tu permiso ni tu aceptación.

EYACULACION Y ORGASMO

Le ruego, doctor Cáceres, que no me considere un analfabeto ni un ignorante. Pero he leído en uno de sus artículos de esta revista, que usted establece una diferencia entre eyaculación y orgasmo, y eso me ha sorprendido sobremanera. Por favor, ¿cuál es la diferencia entre estos dos procesos sexuales?

Eduardo, de San Juan de Miraflores.

Mi querido amigo, no debe usted considerarse ni analfabeto ni ignorante en un asunto que no sólo es complicado, sino que también se ha mantenido durante siglos sin poder, hasta la actualidad, establecer una real y práctica diferencia. La eyaculación y el orgasmo son dos etapas diferentes en la respuesta coital humana, ambas pueden ir juntas o separadas. En el caso del hombre generalmente las dos etapas, eyaculación y orgasmo, suceden juntas porque así ocurrió durante siglos. Sin embargo, desde el punto de vista fisiológico, los dos pueden ocurrir separadamente, y esto se ve mucho más claramente en la mujer, sobre todo si ésta no

es eyaculadora. Como se sabe, la educación o, mejor dicho, la ausencia de una educación adecuada, moderna y culta, ha significado que en especial los hombres no hayan sido suficientemente entrenados para separar estas dos etapas. Actualmente se sabe que una puede ocurrir sin la otra, y que una y otra pueden aparecer separadamente.

Los mecanismos básicos de la eyaculación son de dos niveles. En un primer momento el semen, que ha salido de los testículos, se acumula en las vesículas seminales, en donde se mantiene "embalsado". Durante el periodo excitatorio y durante la erección del pene, las vesículas seminales tienen en reserva al semen y los espermatozoides fundamentalmente. Pero entre la vesícula seminal y la uretra prostática hay un segmento que tiene un mecanismo durante la excitación que cada hombre debiera aprender a reconocer. Cuando el pene está en erección o el varón está estimulado, los espermatozoides y el semen son traídos de la vesícula seminal hasta la uretra prostática. En este primer momento el control voluntario puede ser efectivo por el varón, si él es consciente de



"Ha llegado a molestarme el tener que compartir a mi esposa, así se trate de compromisos anteriores".

este traslado y siente una especie de excitación máxima y de eyaculación inminente. Pero a partir de la uretra prostática, es decir, el segmento de uretra que está dentro de la próstata y la salida al exterior del semen, existe un periodo en que el control voluntario prácticamente ya no existe. Todo parece indicar que en este último periodo el hombre desencadena el reflejo orgásmico.

Quiere decir que la naturaleza encontró una especie de disfraz o de trampa para asegurar la reproducción. Dio el placer, el máximo placer, el orgasmo a la salida de los esperma-

tozoides que llevaban la finalidad de crear una nueva vida. Entre la uretra prostática y la salida al exterior del semen ocurren una serie de procesos neurofisiológicos comandados por una parte muy importante del cerebro en su cara interna que se llama lóbulo límbico. Es esta parte la que es incontrolable por el varón pero, mientras que el reflejo de expulsión de semen se produce a nivel de la médula espinal, el orgasmo es una actividad estrictamente cerebral que viene a mezclarse con esta última parte de la evacuación seminal y que juntos dan esa

connotación de unión indisoluble. Pero a decir verdad, o durante el primer periodo (vesícula seminal - uretra prostática) y el segundo (uretra prostática - expulsión del semen al exterior) se sobreagrega el reflejo orgásmico que bien puede ser aislado y producirse sin necesidad de la asociación eyaculatoria.

Si hubiera un entrenamiento precoz, desde la pubertad, se lograría una separación efectiva y los

varones podrían tener orgasmos sin eyaculación y eyaculaciones sin orgasmos; desgraciadamente, es una tarea difícil y mientras tanto hay que aceptar que con cada eyaculación aparece un orgasmo y que los orgasmos pueden ser hechos o desencadenados por la eyaculación. Pero es bueno remarcar el hecho que científicamente, esto puede ser separado en sus niveles tanto medular como cerebral.



El dolor de cabeza es uno de los síntomas de la "respuesta disorgásmica".

"COMPARTO A MI ESPOSO"

Doctor Cáceres: Soy una mujer de 45 años de edad, con seis hijos. Mi esposo tiene cuatro hijos más en tres hogares diferentes. Lamentablemente, yo me he acostumbrado al sistema de vida de compartir a mi marido con sus otras esposas en sus otros hogares. El, constantemente me dice que "tiene que ocuparse de sus otros hijos", y por lo tanto, prácticamente no para en nuestra casa y casi todo el tiempo está ausente. Yo estoy pensando en que éste no puede ser normal, ¿a usted, qué le parece?, y muchas gracias por su ayuda.

Rosenda, de San Martín de Porres.

Lamento mucho decirle, señora, que su aguante es casi heroico. Seguramente usted pertenece a esa casta de mujeres y a esa generación en la que "la mujer aguanta todo".

Usted no debió tolerar que surgieran tres hogares diferentes al suyo por irresponsabilidad de su marido. Yo supongo que si él tiene otros intereses, debiera plantearle un divorcio y



DIEZ

SUPER *idolo*

darle la ayuda económica que solvente su colaboración, su compañía, su maternidad y tomar la decisión de seguir a su lado o separarse. Sin embargo, parece que la idea del divorcio no está en su esquema, lo cual me parece injusto y desca- bellado.

Puedo afirmarle, seño- ra, que no comparto su idea del sometimiento, salvo, naturalmente, que su con- ducta de dependencia sea tan grande que raye en la masoquista. La conducta desleal de su marido está inclusive inmersa en un ar- tículo que justifica y aconseja el divorcio, según nuestra legislación. En el Código Civil se establece claramente que el adulterio de uno de los cónyuges es motivo suficiente de cen- sura.

Supongo que su espo- so se ha acostumbrado a la idea de su sometimiento y de su aguante, pero sin lugar a dudas, la situación que usted vive no debe serle tan cómoda, y lo que es más, el ejemplo que usted da a sus hijas no es el más adecuado ni el más civili- zado.

Vea usted la posibilidad de que esta situación no prosigay que el pretexto de ver a sus hijos, que da su

marido para alejarse del hogar, no signifique "ves- tir un santo desvestiendo a otros"; porque es evidente que mientras él dice dedi- carse a otras actividades que no son las de su matri- monio, desprecia y olvida su tremenda responsabi- lidad de padre y de marido que tiene con su propio hogar, legalmente consti- tuido.

El divorcio es una solu- ción y la justicia peruana debe darle a usted la salida de este laberinto, que sin lugar a dudas es toda una tortura para usted. Exitó, buena suerte y, por favor, escribanos contándonos el curso de los aconteci- mientos.

"RESPUESTA DISORGASMICA"

Tengo 33 años de edad y estoy ca- sada desde hace seis años; tengo dos hijos y creo ser muy feliz en mi matrimonio. El problema es, doctor Cáceres, que desde hace aproximadamen- te tres años no puedo tener una relación coital feliz, porque en cuanto el placer llega a su clímax me apare- ce una serie de moles- tias que se prolongan

después por muchas horas. En realidad, debo decirle que creo ser, o haber sido, una mujer muy sexual y con muy buena respuesta orgásmica, como usted la llama. Considero que hay un antecedente que pudo haberme per- turbado y que a lo me- jor puede serle útil para su análisis. Mi esposo tuvo que viajar a la selva, y cuando regre- só, después de seis meses, estaba sufrien- do una enfermedad venerea. Creo que a partir de entonces mi situación emocional cambió mu- cho y, aun- que ese trastorno de mi marido se curó to- talmente, sin embargo me dejó una impresión de deslealtad y de ma- lestar que hasta hoy me persigue. Creo que dos o tres meses después comienzo a sentir estas molestias que consis- ten en dolores de ca- beza, mareos, palpi- taciones, sensaciones de desagrado y una espe- cie de sentimiento de asco o de malestar que me interrumpen la res- puesta orgásmica y que me persiguen durante horas después de que

mi marido ha "terminado".

Le ruego, doctor, que me ayude a resolver este problema. ¿Qué puede estar ocurriendo?

Mi querida amiga, lo que usted sufre ha sido calificado por nosotros como "respuesta disorgásmica", que es un conjunto de síntomas entre los que están: dolor de cabeza, mareos, adormecimientos, palpitaciones, angustia, sensación de desagrado, etc.

Este cuadro clínico testimonia la presencia de desarreglos neurovegetativos que pueden o no corresponder a problemas mentales.

El desencadenante pudo haber sido, como usted misma lo reconoce, la infidelidad de su marido y la enfermedad venerea que contra-

jo. Esta es la hipótesis más próxima, ya que no hay un correlato clínico que polarice la opinión hacia un trastorno orgánico que, a veces, ocurre también, pero menos florido y más unisintomático.

Evidentemente, usted ha comenzado a rechazar a su marido, tiene temor a contraer la enfermedad, u otra parecida, y hasta puede sentir asco y vergüenza que no quiere reconocer, como dicen algunos especialistas, "conscientemente". Le toca a su marido darle la confianza necesaria, asegurarle su fidelidad, evitar contactos de tipo incógnito o de prostíbulo, y evidentemente recurrir a la masturbación o la castidad, según sea su parecer y su ideología.

Es urgente que hable

usted con su esposo y le haga conocer estas molestias, para que juntos traten de olvidar el antecedente y él reafirme su seguridad, su compañerismo y su lealtad.

Es también fundamental que usted ponga de su parte desarrollando más su confianza, su seguridad, su "autoestima", y si es que el cuadro clínico persistiera sería importante que se hiciera tomar un electroencefalograma con estimulación de tipo hiperventilación, u otros, relacionados con la posible actividad del lóbulo límbico, lugar en el que se desarrollan y procesan todos los mecanismos del orgasmo.

Le ruego hacernos saber la evolución de su cuadro y, naturalmente, tener confianza en usted, en su marido y en la vida.

CONSULTORIO SEXOLOGICO DE ARTIDORO

◆ EMPRESA EDITORA DEL ROSARIO S.A.
Av. Salaverry 722, Jesús María, Lima
Teléfono 22-6228

◆ PRESIDENTE DEL DIRECTORIO
LORENZO VILLANUEVA REGALADO

◆ DIRECTOR
ARTIDORO CACERES VELASQUEZ

◆ EDITORA
LITA VELASCO ASEBU

◆ COORDINADOR
NICOLAS PEREZ V.

◆ COLABORADORES
ARTIDORO CACERES LE BRETON
DR. ERNESTO CHUECA SANTA MARIA
KARINA MEDINA VARGAS

Continuamos describiendo este apasionante tema. Lo iniciamos analizando a las parafilias: fetichismo, el travestismo y el voyeurismo. En este número de nuestra revista tratamos el exhibicionismo, las llamadas telefónicas obscenas (pornofonía), el sadismo y el masoquismo.

**Por
ARTIDORO
CACERES
LE BRETON**

Médico Cirujano
Post Grado en
Sexología
Clínica

**LAS MAL
LLAMADAS**

“DESVIACIONES SEXUALES”



**III
PARTE**

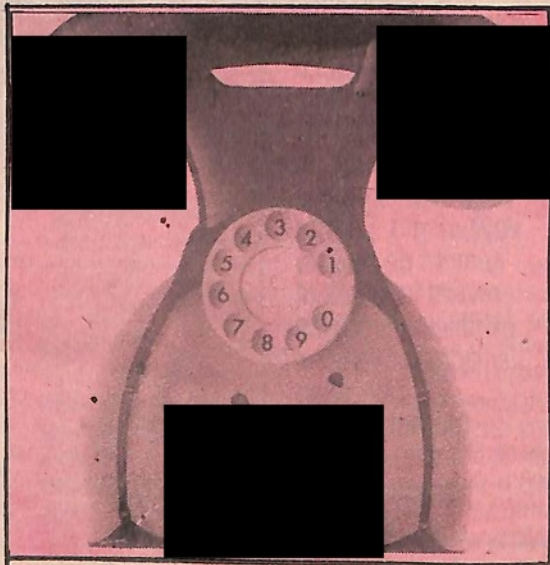
EXHIBICIONISMO

Es un estado en el cual una persona muestra repetida y preferencialmente los órganos genitales a desconocidos, que no lo esperan, con el fin de alcanzar una excitación sexual. Por lo general son hombres, pero existen algunos casos femeninos. Lo que busca la persona exhibicionista es sorprender: a mayor sorpresa de la víctima mayor excitación sexual. Si se trata de un varón, sus genitales no siempre están en erección y no siempre se masturban en el lugar de mostración.

Generalmente son personas casadas, con hijos, trabajo estable, tímidos, pasivos y a veces sexualmente inhibidos, que cuando presentan conflictos en su vida, los asalta la ansiedad que los llevan a estos episodios.

Por lo general, no existe riesgo de violación, y esto, generalmente, lo sabe la Policía.

Algunas mujeres que usan minifalda, blusas transparentes, ropas de baño minúsculas, buscan excitarse "calentando" a los hombres, pero esto es visto socialmente como "sensualidad", tolerada. En el fondo, nosotros consideramos que aquí también



Por lo general son los hombres los que recurren al llamado "teléfono erótico", cayendo en la pornofonia.

hay "exhibicionismo".

LLAMADAS TELEFONICAS OBSCENAS (PORNOFONIA)

Generalmente son hombres, y como norma, se trata de individuos que tienen graves dificultades para establecer relaciones interpersonales. Durante la llamada y la emisión del mensaje o la conversación, se masturban.

Hay tres tipos de llamadas:

— La más común es en la que el comunicante hace

alarde de su masculinidad y describe con detalles muy gráficos como se masturba.

— Los que amenazan sin preámbulos ("Te tengo vigilada", "Voy a dar contigo").

— El comunicante pretende que la víctima le revele detalles íntimos sobre su vida, alegando una encuesta científica por teléfono, cuyo tema puede ser la ropa íntima, la menstruación, los anticonceptivos o sus posiciones coitales.

En ocasiones el comunicante llama a la misma vícti-

ma, pero no más habitual (salvo que la mujer siga el juego, cosa que ocurre con mucha frecuencia) es que pruebe suerte con otras llamadas. Hay que diferenciar a estas personas del adolescente travieso, malcriado o malandrín.

SADISMO O MASOQUISMO

Sadismo: Infligir dolor repetidamente a otra persona con objeto de excitarse. El nombre deriva del Marqués de Sade (1774-1814), escritor francés que trató ampliamente de la crueldad como medio de obtener el placer sexual. Sus obras siempre fueron clari-



Existe mucha dependencia entre el sádico y el masoquista.

destinas; la más conocida es "Justina o las desventuras de la virtud", seguida por la historia de "Julietta", su hermana o "La prosperidad del vicio" (1797).

Masoquismo: Es un estado en que una persona experimenta placer sexual cuando se humilla o se le causa daño. Recibe el nombre del novelista austriaco Leopold von Sacher-Masoch (1838-1905), en cuya obra, "La venus de las pieles" (1888), se ofrece una explicación detallada de los goces del dolor.

Muchos hombres y mujeres fantasean con esto para excitarse y hasta actúan, pero pocas veces llegan a hacerse daño. Cuando se busca exclusivamente el dolor (dar o recibir) como única manera de excitarse, ahí está la parafilia, y casi siempre se trata de un hombre.

Para muchos individuos sadomasoquistas el goce radica en su naturaleza erótica y en la sensación de "quebrantar las reglas" de la conducta sexual convencional. En contraste a estos sujetos, hay otros, que son los menos, cuya obsesión por la obtención de placer, a base de infligir o recibir dolor, llega a consumir todos sus impulsos y esfuerzos.

Aún no se sabe mucho del significado psicológico del sadomasoquista.

— Muchos masoquistas son hombres que ocupan puestos y cargos de responsabilidad, suponiéndose que estos actos son una válvula de escape a su socializada vida pública.

— La búsqueda del dolor o la humillación con fines de goce sexual puede ser una forma personal de expiar el placer que obtiene una persona que ha sido educada en un medio donde todo lo relacionado con la sexualidad se considera malo y pecaminoso. Y a la inversa, es posible que el sádico esté buscando el medio de reforzar su propia estima ("demostrando" cuán poderoso y dominante es) o dando rienda suelta a una hostilidad interna que no puede liberar por otras vías.

Existe actualmente una floreciente industria de productos para sadomasoquistas, como bares, revistas, prostitutas y películas especializadas, que facilitan el acceso a estas prácticas; por lo tanto, si a usted le gusta la aventura, podrá conseguir estos aditamentos cuando lo desee, aquí, en la misma ciudad capital.

Nos despedimos, hasta el próximo número.

Si considera que su vida sexual es realmente satisfactoria, entonces este artículo no está dirigido a usted. Si por el contrario, piensa que su vida sexual es incompleta, bloqueada, insatisfactoria y pobre, no crea que sus frustraciones y desilusiones son porque no fue "bien dotada" físicamente o si se trata de un varón, porque usted no reúne las condiciones corporales adecuadas. La respuesta puede estar en otro lado: tal vez no aprendió a realizar ese maravilloso arte y técnica que se llama amar.

Las distorsiones y los papeles y roles que impone una sociedad inculta, desinformada y torpe le otorgan al varón y a la mujer diferentes conductas y le imponen una serie de prejuicios que pueden influir notable-

mente en la práctica y el ejercicio cotidiano de su sexualidad.

Una vida sexual basada en la ignorancia y la desinformación limita todas las posibilidades de placer con su pareja. Por eso es importantísimo conocer y "reconocer" la anatomía femenina y, por supuesto, también las diferentes zonas sensibles que ella posee, ya que la adecuada estimulación de las mismas es decisiva para alcanzar la satisfacción sexual llamada todavía popularmente "éxtasis".

Lo principales, entonces, no reducir la sexualidad en la comunicación coital a la simple genitalidad. La mitad del éxito depende de que usted considere los aspectos de su personalidad, su ética, sus actitudes hacia las mujeres y su propio cuerpo. La otra mitad, la mitad sin la

EL EXTASIS EN LA MUJER





El cuerpo posee zonas más sensibles que otras que deben saberse estimular.

cual toda esta personalidad y dedicación no significan nada, es la "destreza sexual".

Podemos decir que tal destreza no es sino el cúmulo del conocimiento sexual y con ello saber que su cuerpo tiene diversas zonas sensibles y qué técnicas y posiciones adecuadas pueden estimularlas y enriquecerlas para terminar siendo un éxito global en su respuesta sexual.

De otro lado estará la capacidad con la cual usted utilizará su cuerpo y sus conocimientos.

La mayoría de los hombres piensan que el cuerpo de la mujer sólo tiene dos zonas sexualmente excitables: las mamas y la vagina. No se equivocan, pero no son las únicas. Prácticamente, cada centímetro del cuerpo femenino puede llegar a ser erótico y ningún hombre puede considerarse un gran amante hasta que no haya aprendido a explorar y a extraer todo el enorme potencial de rendimiento sexual de su compañero, de su mujer, de su amada.

Vamos a ofrecerles algunas recomendaciones de lo que ciertas partes del cuerpo pueden significar para este buen rendimiento sexual.

LOS OJOS

Hemos llamado los "besos de mariposa" a la utilización de las pestañas para estimular las diferentes partes del cuerpo de la mujer, especialmente el rostro. Este contacto de las pestañas con la piel ofrece una sensación extremadamente agradable y hasta exótica. Los mismos ojos tienen también una exquisita sensibilidad y una extraordinaria respuesta si usted deja deslizar sus labios muy suave y sutilmente por encima de los párpados de su compañera para que ella

sienta como si estas partes de su rostro fuesen tocadas por las alas de una mariposa. Si sus pestañas son largas y plumosas y tienen una longitud adecuada, aprenda a utilizarlas como verdaderos abanicos o como estimulantes sutiles en partes como por ejemplo: la nariz, las orejas, los pezones y hasta las regiones internas de los muslos.

LA NARIZ

Es evidente que la nariz tiene un atractivo muy especial para muchas personas, tanto es así que para muchos la nariz es un representante fálico y que según su forma y tamaño estimula la respuesta sexual de algunas mujeres.

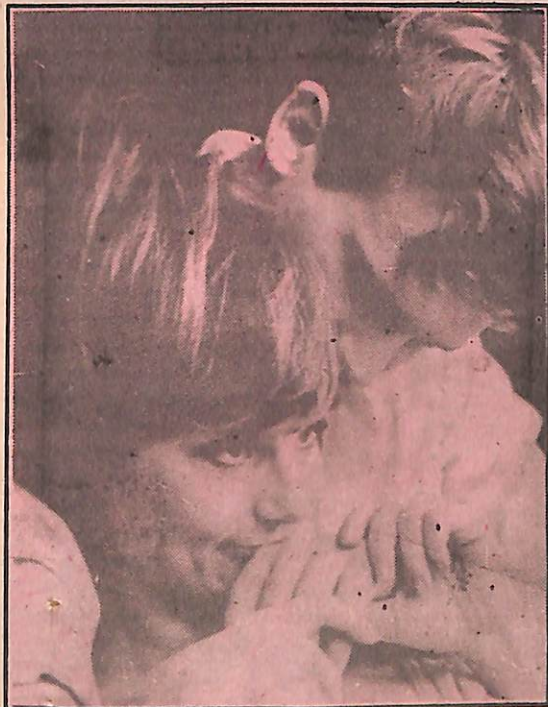
Es claro que se puede enriquecer esta sensación con algunos perfumes que se puede colocar en las alas

de las narices. También es importante que deslice los labios desde la punta a los lados y hacia arriba de la nariz y que la punta de su lengua juegue con las cavidades nasales hasta donde es posible mantener la estimulación y el éxtasis bajo esta técnica. No hay duda que toda esta práctica debe estar anticipada por una limpieza completa de ambas cavidades nasales.

LAS OREJAS

Para muchas mujeres son las partes más sensibles del cuerpo, en especial al aproximarse al conducto auditivo externo. Los lóbulos de las orejas son especialmente sensibles al toque de la lengua o de los labios; pequeñas mordidas o inclusive la sola respiración del amante pueden estimular y, a veces, sobrestimular la respuesta sexual de la





Debemos aprender a besar para demostrar la pasión que nos inspira la pareja.

compañera que se origina o tiene como "discador" a las orejas en cualquiera de sus partes. En efecto, la cara posterior, la superior, algunos chasquidos de la lengua o la simulación de una deglución de saliva estimulan vivamente a su compañera, sólo que tiene usted que tener un cuidado extremo para no desencadenar respuestas

demasiado fuertes con el cuerpo cuando estos sonidos son demasiado intensos dentro del conducto auditivo. En este caso se puede interrumpir la cadena del placer que lleva al orgasmo.

Muchas mujeres tienen las orejas tan sensibles que con el simple contacto tiemblan de excitación. No moje toda la oreja y recuerde

que cuando ella está a cierta distancia debe decir todo con mucha suavidad; las palabras de amor, las declaraciones de afecto no pueden hacerse con la misma intensidad de voz que si no estuvieran en esta posición o distancia.

LA BOCA

Es el órgano más bello, más insinuante, más sensible y más atractivo que usted pueda admirar en una mujer que además de ser limpia y mantener la higiene diga cosas bonitas, estimulantes e inteligentes.

Sin embargo, la boca puede ser el orificio corporal que pueda derrumbar una relación y malograr las posibilidades de una continuidad amorosa. Bastaría mencionar la importante tragedia que ocurre cuando una mujer tiene mal olor en el aliento o cuando no es oportuna en sus expresiones o cuando sus declaraciones son grotescas, vulgares o ignorantes.

El beso es, probablemente, el movimiento más importante en dirección al dormitorio. Es, en ocasiones, toda una clave! El beso puede excitar o enfriar, enardecer o apagar; el beso puede representar una enorme cantidad de posibi-

lidades, tanto positivas como negativas.

Para demostrar su pasión, usted debe aprender a besar; no aplaste sus dientes contra los labios de su compañera, sobre todo si ella es muy sensible o usted es tan brusco que no le da a ella posibilidades ni siquiera para gemir de dolor.

No muerda usted indebidamente; los canibalismos no se toleran, sobre todo en el cortejo de los prolegómenos, aunque pueden pasar desapercibidos en pleno orgasmo.

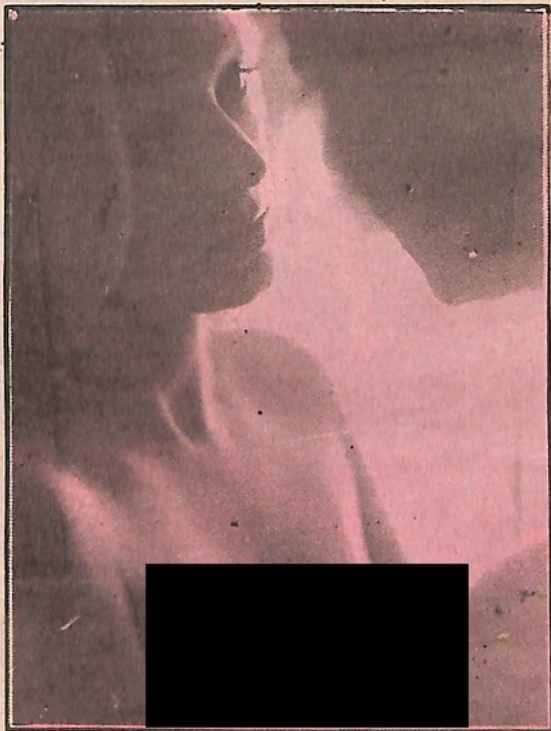
Existe todo un aprendizaje de toda una técnica para lograr que el beso sea uno de los elementos más insinuantes y más fortalecedores de la relación sexual. Intente usted dejar que la respiración fluya libremente, no ahogue a su compañera ni la prive de las posibilidades de respirar, normal y tranquilamente; no le quite el aliento ni intente hacer una respiración boca a boca mientras usted erotiza a través de esta conducta todo el cuerpo de su compañera. No utilice su lengua como si fuera un rastrillo, una espátula o un taladro. Bésela acariciando sus labios, lentamente, apoyando los suyos junto a los de ella y permitiendo que su lengua roce

apenas tanto la zona externa como interna de los labios de su compañera.

Intente usted usar la saliva como elemento lubricante y estimulante sensual; un beso seco evidentemente tiene una connotación fría y distante, pero tampoco se trata de hacer una inundación de saliva que puede implicar desagrado y rechazo. Los movimientos de su lengua deben ser medidos, suaves,

coordinados, estimulantes y variados. La velocidad debe ser regulada de acuerdo a la respuesta de ella y durante el tiempo que dure este beso lingual mantenga a su lengua angosta y puntiaguda, no la transforme en un órgano chato ni plano, ni móvil ni asfixiante. A través del mal uso de la lengua usted puede crear pánico en su compañera.

Mordisqueé levemente el



labio inferior, succionando ligeramente, cambie de zona, bese la punta de la nariz, pase a las orejas, toque con sus labios los párpados superiores y pase luego lateralmente y desde la oreja

desienda al cuello. Recuerde que el beso es el primer contacto hermoso e íntimo entre hombres y mujeres, como un acelerador preliminar de la sensualidad de cada uno.



En el resto del cuerpo hay una enorme cantidad de zonas erógenas que bien pueden servir para estimular o enriquecer la respuesta coital y tener un orgasmo inclusive sin penetración vaginal. Cada una de estas partes del cuerpo requieren de una técnica especial y específica. Se trata de las mamas, el ombligo, de los flancos abdominales, de la espalda, nalgas, partes externas de los muslos, o de las partes anteriores o interiores de los mismos; el hueco popliteo, que está justo detrás de las rodillas, la parte lateral de los pies, sobre todo si están higiénicamente conservados y mantienen un poco de olor natural que es muy estimulante por contener las sustancias feromónicas, que como ya lo hemos dicho son sustancias naturales de gran poder estimulante sexual. Todo esto es necesario mantenerlo en la conciencia y en la atención del buen amante, que como diría Ovidio, es necesario aprender y enseñar y como lo ha repetido Gabriel García Márquez: "También se aprende, o se debe aprender a amar".

¡Pero el problema está en saber quién enseña y cómo enseña...!

**ANAIS
NIN**

DEFENSORA DE LA LIBERTAD SEXUAL

Diarariamente consumimos cantidades increíbles de energía física tratando de mantener una buena relación con nuestra pareja. Esto crea, a menudo, ansiedades y distracciones que no nos permiten tener un contacto limpio con nosotras mismas. Nos preguntamos, en algunas ocasiones, por qué no hemos tenido un orgasmo, si a la otra persona le gustó o si no hubiera sido preferible mantener una relación con otra persona.

Pero, no nos damos cuenta que el primer paso, muchas veces, para el mantenimiento de una buena relación es dejar de hacer concesiones en nuestras vidas "por los otros": "por nuestra familia", "por nuestra sociedad", "por el qué dirán", y muchas veces por nuestra pareja misma.

Se ha disuadido a la mujer de manifestar su naturaleza sensual y muchas veces hemos retrocedido, al pensar que nadie ha amado a una "mujer aventura" (algunas se consideran así sin-

serlo realmente) del mismo modo que se ha amado a los "hombres aventureros".

Debemos empezar a descubrirnos e intimar con nosotras mismas para lograr

**SEXO
EN LA
HISTORIA**

*A partir
de su
obra, la
mujer ha
comprende-
do que
es
necesario
desprende-
rse de
falsos
conceptos
y dejar
libre la
sexualidad.*



el conocimiento de nuestro propio ser.

Todas estas cosas prometidas en la tarea de desprendernos de nuestro falso yo, el yo programado, el yo creado por nuestra familia, cultura y religión", dice Anaís Nin en un fragmento del primer volumen de su diario que corresponde a 600 páginas de las 15,000 que comprenden los volúmenes del diario original, el cual ocupa actualmente dos clasificadores de cuatro cajones en la cámara blindada de un banco de Brooklyn.

Nacida en París en 1903, hija del compositor Joaquín Nin, Anaís es una defensora del amor y de los derechos de la mujer respecto al ejercicio de su sexualidad.

"Soy una de las pocas personas que hoy puede decir: He amado cada día, como si el ser amado estuviera a punto de morir mañana, he amado y vivido a tope. Cuando me siento en los cafés o paseo por las calles oscuras, todos mis amigos se lamentan de lo que no han realizado, no han amado o no han dado; últimamente parece como si quisieran ponerse al día de todo lo que no se atre-

vieron a hacer. Veo lágrimas de arrepentimiento por los días que no vivieron, que no gozaron, que no saborearon hasta el final. Por mi parte, no fui una descuidada, nunca estuve poco atenta, ni fui inflexible, ni estuve ausente, ni dormida".

Aunque Anaís estuvo mucho tiempo alejada de su padre, mantuvo con éste muy buenas relaciones y llegó a ser su confidente, aún de sus relaciones más íntimas; lo admiraba porque a él, tanto como a ella, los atraía lo humano.

Anaís Nin se entregaba plenamente a los papeles que creía que los demás esperaban de ella: la hija, la esposa, la artista, la seductora, la joven de vida bohemia, la protectora.

Escribió abiertamente acerca de sus necesidades sexuales y decía que **"el erotismo es uno de los medios fundamentales para conocerse a uno mismo, tan indispensable como la vida misma".**

En sus novelas estuvo acostumbrada a unir el amor a la sensualidad; comparaba la calidad del acto sexual sin contenido emocional con la diferencia que existe entre la interpretación de un solista y

las infinitas posibilidades de una orquesta.

Cuando en 1954 escribe "Spy in the house of love", se criticó al personaje principal: Sabina, calificándola de ninfómana, y el libro fue tachado de "pornográfico". Este es uno de los pasajes "pornográficos":

"Ocultaron a los ojos del mundo los violentos y proféticos preludios ováricos de la cantante... no habían palabras para poseerse, ni música para serenatas, ni regalos para cortejar, ni impresionantes torneos para imponer la rendición... sino un único ritual, el jubiloso, jubiloso, jubiloso ritual de una mujer ensartada en el mástil sensual del hombre".

Anaís fue, además, discípula del psicoanalista Otto Rank, y se dedicó además a escribir sus novelas, al estudio de la psicología y al psicoanálisis, así como a la práctica del ballet. Trabajó amistad con Henry Miller y con Antonín Artaud.

Esta mujer, reconocida en la literatura norteamericana como una de las más lúcidas defensoras de la auténtica libertad de la mujer, deja de existir en Los Angeles, en 1977.

CONFIDENCIAL

"ESTOY EMBARAZADA DE MI CUÑADO"

Llegó a mi consultorio elegantemente vestida. Su apariencia demostraba que era una mujer moderna, con mucho éxito. Sin embargo, Ana, nombre prestado para nuestro personaje, vivía un tremendo y lamentable drama. He aquí cómo se desarrolló nuestra entrevista.

Doctor Cáceres, he venido a visitarlo porque tengo un problema extremadamente grave que resolver, y sospecho que usted puede ayudarme a encontrar la salida de este túnel.

— Me alegraría muchísimo hacerlo: ¿cuál es ese túnel al que se refiere?

— Tengo 29 años de edad, soy graduada en Administración de Empresas y me considero una mujer muy independiente.

— Es evidente que los signos exteriores que usted luce demuestran

que es una alta ejecutiva.

— Le agradezco por esa deferencia, pero si bien es cierto tengo mucho éxito en el negocio, sin embargo creo que mi vida sentimental está terminando por ser un caos.

— Le ruego explicarme en detalle lo que la atormenta.

— Vivo con mis padres y tengo una hermana mayor que yo, es casada y no puede tener hijos. Su esposo es un empresario que comparte conmigo algunos negocios.

— ¿Dónde está el problema?

— Desde hace algún tiempo debo viajar tanto a provincias como fuera del país. En varias ocasiones lo he tenido que hacer con mi cuñado. Debo decirle que él es un hombre que quiere mucho a mi hermana y respeta a mis padres. (Amago de llanto).

— Le suplico tranquilizarse y explicarme con más detalle, porque hasta ahora no veo dónde radica su preocupación.

— El asunto es, doctor, que a medida que mi relación de trabajo con mi cuñado se hacía más intensa,

lográbamos compenetrarnos en intereses, objetivos y hasta en filosofía de vida. Lo observé batallador, competitivo, valiente y además con una enorme vocación de familia y con un gran interés por ser padre. Me comentaba con frecuencia su tremenda frustración cuando supo que mi

hermana estaba imposibilitada de tener hijos. Incluso en algún momento me confesó su decisión de divorciarse y, por supuesto, de su tormento al saber que dejaba de amar a mi hermana por no poder concretar su maternidad.

— ¿Si entiendo bien, estas confesiones se

las hacía a su cuñada o es que también deslizaba la idea de la amiga, confidente y a lo mejor futura amante?

— Exactamente, doctor; usted tiene razón. Desde hace seis meses mantenemos una relación sentimental que ha terminado por concretar una relación coital. Yo he tomado todas las precauciones necesarias para no salir embarazada, pero lamentablemente no todo dependió de mí. Me encuentro en una encrucijada: estoy embarazada de mi cuñado. Lamentablemente yo amo a este hombre y no sé qué hacer.

— ¿Cuántos meses de embarazo tiene usted?

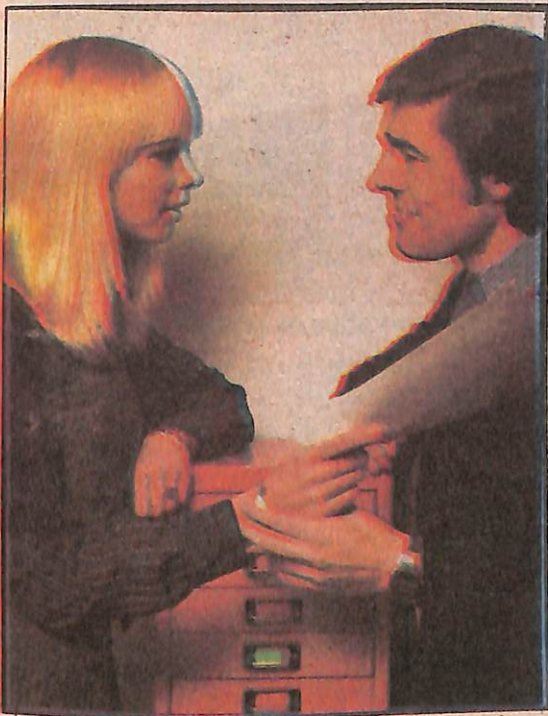
— Voy por el cuarto mes.

— ¿Y sus padres conocen de este hecho?

— Nadie, salvo él y usted son las únicas personas que están enteradas de este drama.

NUESTRO ANALISIS

Grave, gravísimo problema el de Ana. Más que el amor, la imprevisión la conducen a ser madre sin desearlo completamente y en situaciones completamente adversas para su felicidad familiar. Una mujer como ella: culta, liberada, moderna, necesariamente



"La frecuencia de nuestro trato laboral hizo que surgiera entre nosotros un entendimiento más íntimo".



"Comenzamos a vernos clandestinamente y ahora me encuentro desesperada"

estuvo obligada a evitar todo riesgo, inclusive sentimental. Pero como dice el refrán: **"Tanto va el cantaro al agua que termina rompiéndose"**, y lo que no ocurre en mucho tiempo pasa en minutos. Lamentable, muy lamentable esta ingenuidad, irresponsabilidad o desliz que podría calificarse de torpe. Si Ana quería darle un hijo al esposo de su hermana, tuvo, evidentemente, que consultar primero con su her-

mana. Esta afirmación la hago en la presunción que la "modernidad" o el "sentido de libertad" que pueda tener una mujer moderna, la conduzca a tal situación de samaritanismo fraterno que termine dándole un hijo a la hermana que no lo puede tener. Pero no creo que ésta haya sido la decisión de Ana; más bien creo que se dejó enternecer, no pensó suficientemente en los escabrosos resultados y ahora tiene que cargar con una

tremenda cruz que va a hacer sufrir a mucha gente. Con más de tres meses de embarazo es impensable cualquier tipo de actitud que no sea el favorecer el crecimiento de este futuro niño o niña y, evidentemente, desarrollar la responsabilidad materna y, por supuesto, pensar siempre que ese niño no pidió venir al mundo.

Dadas las posibilidades de Ana, con seguridad tendrá que abandonar el hogar

de los padres y tal vez hasta ausentarse a otro lugar en donde su hermana y sus propios padres no sufran el impacto de este embarazo.

Lógicamente el cuñado verá concretada su vocación de padre, pero no me imagino cómo manejará esta realidad su esposa y cómo po-

drá él llegar a ser suficientemente feliz sabiendo que a lo mejor utilizó a la cuñada para sus necesidades de tener un hijo.



"Tengo cuatro meses de embarazo. Mi hermana y mis padres no saben nada, el único que conoce mi actual estado es mi cuñado".



ENLACES DESEADOS

En esta sección de nuestra revista queremos establecer un vínculo de relación afectiva, sentimental, tal vez matrimonial. Lo prioritario en este interés es el puente de sexualidad interpersonal, con características muy profundas de honestidad, lealtad, humanidad.

"Los enlaces deseados" de carácter sexual, están permitidos para personas de los tres sexos (masculino, femenino, hermafrodita; es decir, intersexual) con cualquier alternativa: heterosexual, homosexual, bisexual, entre otros.

Aquí publicaremos las cartas de las personas interesadas en buscar a su media naranja, su medio plátano o su medio melón. Para mantener la confidencialidad rogamos escribirnos en forma breve a la siguiente dirección: Centro de Neurosicología, Comunicación y Sexología, jirón Libertad 269, Miraflores (Lima, 18).

Invocamos el respeto a la verdad y al mismo tiempo aclaramos que nuestra revista y los que trabajamos en ella no podemos tomar la responsabilidad completa sobre la credibilidad de los datos aquí ofrecidos. Como se dice con frecuencia, cualquier parecido es pura coincidencia...



ALEJANDRA

Mi nombre es Alejandra, soy estudiante universitaria de Turismo y Hotelería. Tengo 19 años; el color de mi piel es clara y mi estatura mediana. Según me dicen que yo misma me aprecio, tengo buena apariencia física y mis rasgos son bien femeninos. Aunque yo misma a veces no he podido creerlo, pero creo que soy les-

biana. Ya desde la adolescencia sentía atracción por personas de mi mismo sexo, y en especial las que tenían rasgos femeninos atractivos y eran mayores que yo.

Felicitándolo por el acierto de tener una sección que permita enlazarse a las personas con seguridad y responsabilidad, le ruego, doctor Cáceres, me ayude a relacionarme con muje-

res como yo, que sean físicamente atractivas, de apariencia muy femenina y de buen nivel cultural, con el fin de establecer una amistad y, si es posible, intimar en una relación más sólida.

Como ya le dije, mi seudónimo es "Alejandra". Mucho agradecería que las personas interesadas escribieran al Instituto de Neurosicología,

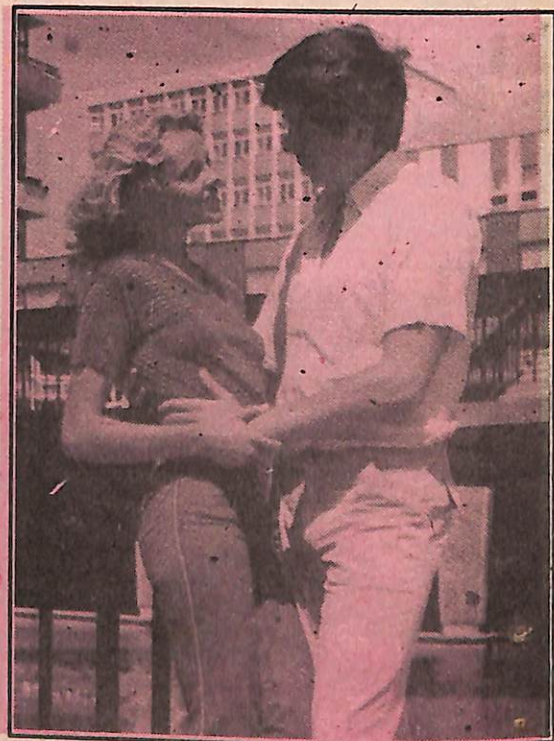
Comunicación y Sexología. Muchísimas gracias.

ARIES

Felicitándolos por la formata profesional como manejan este tipo de relaciones, me permito molestarlos para enviar un mensaje. Soy un joven de 25 años, estudiante de inglés y computación. Me considero muy sincero, sociable y de muy buenos sentimientos. Desearía conocer a señorita de mi misma edad par entablar una buena amistad y, si es posible, si llegamos a comprendernos, enamorarnos y amarnos. Les agradezco por la ayuda y le deseo mucho éxito en su vida profesional. Mi pseudónimo es Aries.

CARLOTA

Me parece increíble tener que dirigir esta correspondencia, pero el saber que el doctor Cáceres dirige una revista que se entrega gratuitamente y que no tiene las pretensiones de la elegancia y de la empresa comercial me estimulan a escribirle confesándole un asunto que lo tengo desde hace mucho tiempo y que hasta hoy no encuentro solución. Me considero bien femenina y curiosamente al



mismo tiempo creo ser muy masculina. Tengo 35 años; no sabía cómo describirme, si con el género masculino o femenino. Soy trigueña, mido 1.60 de estatura y tengo un excelente cuerpo. En realidad, cada día me convengo que puedo ser bisexual. Mi mentalidad es muy superada, no tengo ningún vicio y tampoco me agradan en exceso las fiestas. Creo ser trabajadora y

me gusta mucho el deporte y la música de todo tipo.

Le ruego: ayudarme a buscar a una persona como yo, es decir, bisexual, sea dama o caballero; debo asegurarle que los fines sean serios, respetuosos y estables. En ocasiones me visto con ropa del sexo masculino y en otras del sexo femenino, por lo que puedo considerar que también soy travestista; como usted verá,

doctor Cáceres, mi problema no es simple, pero espero me ayude a resolverlo.

Debo identificarme con el nombre de mi L.E., que es femenina. Las personas interesadas, por favor escribir al seudónimo de Carlota, y muchas gracias por ayudarme.

JODIE

Tengo 25 años, soy estudiante en un instituto superior, mi contextura es

delgada, femenina, aunque mi vestimenta es ambigua; a veces mi inclinación es masculina y otras femenina. Me considero discreta, prudente, sincera, sana, gusto mucho de la higiene y físicamente me encuentro bien conmigo misma.

Quisiera conocer a personas que tengan aproximadamente las mismas inclinaciones que yo, quisiera por lo tanto la amistad de mujeres homosexuales

como yo, que se hayan aceptado tal como son; sólo exijo que sean físicamente de contextura delgada, que estudien algún tipo de carrera superior, que sean mayores de 20 años y que, sobre todo, no sean extremistas en su forma de ser, es decir, que por un lado no sean demasiado coquetas y de otro, no sean "ahombradas", en el sentido de que no imiten la conducta de los varones. Les ruego escribir al seudónimo de Jodie C.B.

Agradeciéndole por esta deferencia, me permito felicitarlo por la tarea tan importante que está realizando y porque su imagen es tan positiva que nos da la confianza necesaria para, a través de usted, lograr la felicidad que hasta hoy no tenemos.

NOTA: Consideramos que hemos recibido una numerosa correspondencia para Oscar I, cuya carta fue publicada en el número 9 de nuestra revista. Rogamos reclamar su correspondencia lo más rápido posible. Igualmente, avisamos a Guillermo, cuya carta apareció en el número 8 de esta revista, que tiene correspondencia que reclamar. No esperar que se acumulen sus cartas.



